**Escrito por: learcu**

**Resumen:**

Me quedé mirando sus sexo, estaba finamente rasurada, con algunos pelitos alrededor, sus labios mayores eran delgados y su deseo sexual era visible naturalmente, su vagina se abría y cerraba, ella se sintió avergonzada porque me quedé viendo su intimidad e intentó cerrar sus piernas frente a mi, pero se lo impedí ella inmediatamente abrió sus piernas para volver a enseñar su rica vagina. Comencé a lamer su vagina...,

**Relato:**

Con dos amigas de papá.

Mi padre como siempre me mete en líos, esta vez fuimos a un asado de su empresa y cuando sus compañeros Luis de 45 y Genaro de 42 se embriagaron hasta no saber ni su nombre no encontró nada más bonito que yo repartiera borrachos acompañados de sus mujeres Rosa de 44 y Fulvia de 36 años, acompañe primero a Rosa hasta su casa en el taxi y esta también iba bien pasada de tragos y le dio con abrazarme y besarme en la boca durante el viaje, mientras yo trataba de meterle mi mano en su entrepiernas, pero se defendía y no me dejaba.

Al llegar a casa le dije al taxi que esperara, pero el chofer se negó y me dijo que le bastaba con estos borrachos que rebuscara otro auto para los demás borrachos…, bien ayudé a entrar en casa a Luis y su mujer muerta de la risa por la borrachera ayudaba bien poco, por fin lo acosté en el sillón del living y empuje a Rosa hasta su dormitorio para que se acostara y se calmara, al llegar a la cama se tiró encima de esta sin importarle como le quedaban sus vestimentas todas recogidas mostrando un solemne culo y unas brevísimas bragas, reía en la cama mientras me llamaba para besarme, me acerqué y de un tirón me tiro encima de ella, espera le dije y me saqué los pantalones y la camisa volviendo acercarme y nuevamente me tiró encima de ella, era mayor, pero tenía buen cuerpo y sus vagina al tocarla se notaba bien cuidada me calentó, y mientras me besaba le tiré de las bragas sacándoselas a tirones y bajándome mis calzoncillos con mi miembro rústico bien firme y acrecentado por lo que veía, una vaginita deseosa de ser poseída se lo clavé de un golpe en sus cueva sexual un grito y el quejido de… soy casada… cabrón, tengo hijos…, me informó que la había penetrado hasta el fondo, luego entre que trataba de sacarme y abrazarme comenzamos nuestro acto de posesión sexual, el goce mío era inmenso y ella solo se quejaba y repetía… soy casada…tengo hijos…déjame, pero cruzaba sus piernas envueltas en un par de medias negras y con zapatos detrás de mi cintura, no dejándome salir de su vientre, cuanto placer no paré mis movimientos ondulatorios hasta que la sentí gritar soy tuya…, soy tuya…, mientras se sacudía , vibraba con mi pene en su interior mientras llegaba su orgasmo. Luego de tres arremetidas más mías en su vientre le vacié mi leche en lo más profundo de su matriz.

Gimió fui tuya ahora eres feliz, eres un adolescente cabrón,  ándate que pueden llegar mis hijos y esperando que me vista me guía fuera de su casa.

Espero la pasada de un taxi y menos mal que paso casi inmediatamente tomándolo y vuelvo a la fiesta del asado, no alcanzo a bajarme cuando me meten el problema del otro borrachito, me niego a ser responsable de este nuevo problema, pero papá es duro y me ordena hacerlo al tiempo que la Sra. Fulvia se acerca y me dice…, por favor hazlo por mí, mirándome con unos ojos afligidos…era delgada, menudita, pero de caderas anchas, cabellera muy larga  y de una piel suave, bien blanca...una señora como de 36 años pero bastante atractiva.

Nada dije y mientras subían a don Genaro abrazaba a doña Fulvia, subimos al auto y dije a ella por ti lo hago, luego seguí abrazándola, cuando una mujer me gime y lagrimea me gusta consolarla y soy su protector, pero cobro. Fui desabotonando su blusa y por fin pude tocar sus bellos senos redondos, los acariciaba los apretaba, mientras le besaba el cuello y las orejas, me miraba con unos ojos casi fuera de orbita. Por favor eres muy chico dice, no respondo soy todo un hombre en casa te lo demostrare. Llegamos a su casa me costo cualquier trabajo bajar al marido indiferente, borracho y semi dormido. Lo ingresamos a casa y lo dejamos en una cama,

Luego me quité mi chaleco, pues el ejercicio me había hecho sudar, ella me miro sonriente y la atrapé entre mis brazos. Trato de zafarse mas la apreté, Le quité la camisa, quedó en sostén, sus senos eran de los mejores que yo había visto. Ella me dijo perturbada vamos a la otra habitación, aquí nos puede ver Genaro, nos fuimos de la mano, al marchar me puse atrás de ella y la abracé pegando mi bulto del pantalón en sus nalgas, luego subí las manos para estrujar sus senos, le quité el sostén y este cayó al suelo. Fui a la cama con ella y la acosté, luego tomé sus pies saque sus zapatos y los besé aún con las medias puestas, fue algo muy erótico, ella me miraba fijamente, no sonreía para nada, pero cerraba los ojos cuando yo le daba alguna caricia. Las medias solo llegaban a sus muslos afirmadas por unas ligas, así que se las fui quitando una por una, mientras lo hacía le vi sus calzones, ¡Dios! Solo eso me separaba de su raja que tanto anhelaba. Rápidamente le saqué su falda. Me agaché para besar sus muslos y en ocasiones me iba al centro de su entrepierna y le daba unos besitos sobre su sexo, el olor a hembra caliente llegó a mi nariz, que bueno que ella esta respondiendo pensé. Yo ya no aguantaba más la ilusión de verle su gruta  sexual, así que hice a un lado su braguita y me quedé mirando sus sexo, estaba finamente rasurada, con algunos pelitos alrededor, sus labios mayores eran delgados y su deseo sexual era visible naturalmente, su vagina se abría y cerraba, ella se sintió avergonzada porque me quedé viendo su intimidad e intentó cerrar sus piernas frente a mi, pero se lo impedí  ella inmediatamente abrió sus piernas para volver a enseñar su rica vagina. Comencé a lamer su vagina, no dejaba de comerme su delicada raja. Mi lengua se metía hasta la entrada de su vagina y con la punta intentaba tocar su clítoris, eso provocaba en ella gemidos y

salieran sus juguitos amargos de su sensual raja, mi verga hinchada ya estallaba saque mis pantalones con todo y desnudo, la ubiqué en su sexo y sentí cuando esta iba deslizándose lentamente dentro de su vagina húmeda. Sentía un calor intenso en mi pene, su gruta estaba calientísima, la dejé ir hasta que estuvo toda adentro. Ella levantó sus piernas para acomodarse mejor, luego comenzamos a movernos en el clásico mete-saca del amor. Yo le besaba los labios, el cuello y bajaba a sus senos para mamarlos, sus pezones estaban bien erectos y duros, cuando un chorro de esperma salió de mi verga, se lo eché lo más profundo que pude, ella gimió y me decía… así, dámela, dámela toda… Se volvió loca allí saltando con mi verga clavada vaciándose, gemía, movía la cabeza para todos lados y se meneaba de una forma deliciosa sus buenas nalgas viniendose con un grandioso orgasmo. Nos quedamos moviéndonos suavemente después de que se la di toda, resultó ser una excelente amante en la cama.

Ándate que te pueden extrañar me dice, en eso suena el teléfono me levanto lo atiendo y era mi padre, le digo que el taxi se fue y esta muy solo por las calles así que me quedaré aquí y cuando aclare me voy a casa, si es mas seguro me contesta.

Ahora le comunico nadie me extrañara, acostándome a su lado separo sus las piernas y espero ansiosa que mi taladro la penetre ensartando su sexo ensanche sus esfínteres para darme placer extremo. Ella me dice que nunca había tenido tanto sexo Genaro lo hace una vez al mes y una vez le basta. A mi me vuelve loco cada sesión que tenemos. Esa noche no dormimos, ella juntó sus piernas lo cual le permitía elevarse un poco, así su nuevo macho dominante de ahora en adelante con su miembro bien erguido metía su pene hasta el fondo de su útero y luego me meneaba sobre ella para sacarle sus alaridos de pasión cuando entregaba sus orgasmos, Dios que noche. Al amanecer le dolía su útero donde a lo menos la había visitado cuatro veces, era la puta de ese muchacho, la perra insaciable que deseaba ser saturada de verga y desde esa noche su prodigada amante.

Seis meses dura nuestra relación, me dice que soy un macho insaciable, la visito mínimo tres veces a la semana y no tenemos menos de dos sesiones diarias, ella solo suplica mas dame más, su sensualidad es incomparable sin ningun impedimento, la puedo poseer a lo perrito, piernas al hombro, etc. solo clama mas más. Genaro es trasladado de oficina y se van de la capital, pero Fulvia lleva en su vientre el fruto de tanto sexo conmigo.